



Memoria
Virtual
del Rol de
la mujer
en las Culturas,
las Artes y el
Patrimonio

Estimadas y estimados les enviamos un fraternal saludo desde esta Secretaría Regional Ministerial, queremos invitarles a conocer el presente trabajo que busca redescubrir nuestra memoria desde lo femenino, difundir y poner en valor el rol de la mujer en su quehacer en las Culturas, las Artes y el Patrimonio en la región de Los Lagos, surgida desde la ejecución de iniciativas correspondientes al Fondart Regional y Fondart Nacional del período comprendido entre 2017 – 2021.

Son 16 iniciativas de mujeres cultoras, que en formato de “Memoria Virtual” nos relatan su experiencia desde distintos territorios de la región, relevando el rol de la mujer y su aporte al desarrollo artístico, cultural y patrimonial de la región. A través de entrevistas contadas en primera persona y fotografías de las autoras de los proyectos, ponemos a disposición un trabajo de diseño de esta Memoria Virtual, realizado colaborativamente con estudiantes de la Carrera de Diseño del Instituto Profesional Santo Tomás de Puerto Montt.

El Gobierno de nuestro Presidente Gabriel Boric se define como un gobierno feminista lo que implica que todas las acciones del Estado estén orientadas y enfocadas en la paridad de género e igualdad en la arena institucional y política, así también en incorporar la perspectiva de género en las políticas que tengan relación con la vida de las mujeres y sus diversidades, y con estas acciones realizadas en conjunto con otras instituciones podemos avanzar en ir paulatinamente instalando un trabajo invisibilizado que desde hoy podrá estar disposición de todas y todos.

Cristina Añasco Hinostroza
Seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Región de Los Lagos



CONTENIDO

03 Maria Moletto

07 Yarela Mancilla

11 Carolina Contreras

17 Veronica Astudillo

23 Lorena Briones

29 Lissette San Martin

33 Marcela Angulo

37 Carla Loayza

41 Marisol Mora

45 Patricia Cuyul

51 Paula Mazry

55 Melissa Alarcon

59 Raquel Aguilar

63 Rosario Garcia-Huidibro

67 Nelly Soto

73 Marcela Riedemann



Relatos de Nuestras Raíces III

Proyecto año 2018



María Fernanda
Moletto Rössle



Un tesoro Huilliche para los niños

A través de la cosmovisión mapuche, revivieron una forma poco utilizada hoy en día para explicar a los estudiantes fenómenos de la naturaleza.

María Fernanda Moletto lleva 15 años trabajando en el área de gestión cultural en diferentes ciudades del país. Es narradora oral y aunque es santiaguina, mantiene un vínculo familiar con el sur. Alrededor del año 2011, nos comenta, se unió a Gabriela Pizarro, narradora de cuentos igual que ella, con la motivación de elaborar proyectos en conjunto. “Gabriela, en ese entonces, trabajaba en la librería McKay de Puerto Varas.

Es ahí cuando nos vamos dando cuenta que a pesar de la riqueza cultural huilliche que existe en la cuenca del lago Llanquihue y sus alrededores,

hay mucha gente que desconoce las múltiples historias relacionadas a este pueblo. Debido a lo anterior, realizaron un trabajo de investigación, en donde las apoyó en este tránsito Juan Paulo Huirimilla, poeta y profesor de lenguaje tradicional. “Él nos hizo una introducción a los relatos huilliches, desde la perspectiva de su linaje; es decir, los relatos que, desde la oralidad, le habían contado a él cuando era niño. Para ellos, el uso correcto de la palabra es una realidad que viene dada desde su cosmovisión”, señala.

TEATRO DE MESA

Una vez que completaron la recopilación de estos relatos mediante la investigación, presentaron el primer proyecto a FONDART, con el propósito de hacer llegar a la comunidad el tesoro que habían descubierto. “Encontramos pequeñas historias que había recopilado a fines del siglo XIX el historiador alemán Rodolfo Lendl, las que fueron un gran aporte para que el equipo pudiese compren-



“Fuimos
inspiración
para muchos
proyectos
que vinieron
después y
para muchos
narradores
que empezaron
a llegar
al sur”

der cómo se pobló el sur del país y qué pueblos lo habitaban originalmente. Con este material enriquecimos las historias de Huirimilla”, enfatiza. De esta manera, organizaron unos espectáculos de narración, con el apoyo de la Librería McKay, actividad que provocó un interés del público tan profundo en el trabajo que estaban realizando que decidieron incorporar al relato muñecos, para hacer teatro de mesa.

“Esta es una técnica para contar cuentos en la cual los muñecos tienen diferentes texturas, pero no tienen rostro, debido a que el que escucha debe imaginar al personaje”, sostiene. Para elaborar estos muñecos, le encargaron su confección a una artesana de Puerto Octay, que utilizaba las mismas técnicas ancestrales de los huilliches.

“Realizábamos distintos tipos de relatos, enfocados en la cosmovisión y la formación del mundo. Primero, cómo se formó el universo; después, cómo se formó la Isla Grande de Chiloé, con los relatos de Cai Cai y Tren Tren Vilu; y los relatos de cómo se formaron el lago Llanquihue y el volcán Osorno, entre

otros”. También, dice María Fernanda, tenían otro tipo de relatos: los epew; una especie de fábula que dejan una enseñanza. “Encontramos relatos muy ricos, en donde figuran muchos animales del sur del país. Recopilamos, además, cuentos para hacer reír, que recurren al recurso literario de la hipérbole, denominados en mapudungun koi koi”.

Con este primer proyecto recorrieron más de 50 escuelas en la Región de Los Lagos. Dada la alta aceptación, decidieron organizar una segunda gira, que les permitió llegar a otras 50 escuelas con estas fantásticas historias.

“Fue mucha la aceptación que tuvieron las presentaciones. También, gracias al FONDART, en una tercera etapa, fuimos a presentarlas a Argentina, siempre junto a Gabriela”, explica.



PASAJES AL EXTRANJERO


La tercera etapa les permitió presentarse en Argentina, en diferentes localidades de la provincia de Buenos Aires.

“En la primera oportunidad que estuvimos al otro lado de la cordillera fuimos por nuestra cuenta. La segunda fue mediante una invitación a participar en el Festival de Tapalqué, una localidad de Buenos Aires en donde existen vestigios de la cultura mapuche. Sin embargo, nosotras nos presentamos siempre desde la mirada del pueblo huilliche. Uno de los relatos que presentamos está basado en un poema sobre la conformación del universo de Elicura Chihuailaf”, explica.

María Fernanda se detiene aquí para explicar que “todos estos relatos los transformamos en una narración oral escénica, que tenían una secuencia... También, fuimos a presentarnos a Cuba”.

Lo más significativo para ella, eso sí, sucedió una vez con una comunidad huilliche de Puerto

Varas, la cual les pidió que fueran a contarle sus propias historias, ya que los niños no las conocían. “Que dos huincas llegaran a contarle sus historias a sus niños fue super emocionante. Lo otro, es que nos dimos cuenta de que fuimos inspiración para muchos proyectos que vinieron después y para muchos narradores que empezaron a llegar al sur. Nos transformamos en un ejemplo”, enfatiza.

A black and white portrait of a young woman with long, dark, wavy hair, smiling gently. She is wearing a textured, possibly knitted or woven garment with a large button. The background is a soft, out-of-focus grey.

**Telar Mapuche,
recogiendo conocimiento
ancestral mapuche en la
formación integral de
una niña**

Proyecto año 2017

**Yarela Paola
Mancilla Tremigual**



Telar Mapuche, recogiendo conocimiento ancestral mapuche en la formación integral de una niña

Para el cumplimiento de este objetivo y de los tres objetivos específicos, se ejecutarán dos etapas de trabajo durante doce meses de ejecución. En la primera etapa, denominada: Creación de obra Cruzando Memorias Textiles, se desarrollará la obra por parte de las autoras, actividad que se complementará con el registro audiovisual del proceso, el cual se inscribe como parte de la instalación final de la misma.

En esta etapa también se realizará una actividad educativa de transferencia en la Escuela Rural que, focalizada en los alumnos y alumnas, profesores y comunidad educativa en general.







Pauly: Reconstrucción de una escena

Proyecto año 2018

Carolina Contreras
Donoso





Una danza para Ortrud

De la trágica experiencia de la familia Pauly nace una obra que narra la fragilidad de la existencia y que, mediante las artes escénicas, busca reinterpretar el pasado.

Carolina Contreras estudió pedagogía y danza en la ciudad de Concepción. Luego, se trasladó hacia Valparaíso con tal de empaparse de la escena cultural para, posteriormente, recalar en el sur de nuestro país y así compartir toda la experiencia que pudo acumular en sus recorridos por el norte.

De esto último, ya han pasado 9 años. Durante sus primeros días en la capital porteña, aprovechó de visitar una feria de diseño que se estaba realizando en la Casa Pauly - hoy día uno de los centros culturales más reconocidos en la ciudad, que se encuentra en remodelación – instancia

en la cual se enteró que en ese lugar falleció la hija de Guillermo Pauly, los días posteriores a la celebración de su matrimonio.

“Me contaron con tanta emoción esta historia que quedé super cautivada. Un poco con la imagen de una mujer que muere en su matrimonio, con el enigma de la causa. A partir de este relato, empecé a averiguar más antecedentes, hasta que decidí postular a recursos del FONDART para seguir investigando”, nos explica Carolina.

Ortrud Pauly Oelckers murió a los 20 años, aproximadamente, en circunstancias bien extrañas.

Se casó, se realizó la fiesta en su casa y luego empiezan a elucubrarse varias teorías con respecto al desenlace de los hechos. Algunos dicen que la picó una araña de rincón y otros dicen que comió ostras que estaban en mal estado, por ejemplo.”

La cosa es que a ella le dio una especie de tífus y falleció luego de dos días, producto de una fiebre muy alta.



“La investigación que realizamos arrojó que era muy rupturista, por lo que la obra rescata este perfil, poniendo en perspectiva la mixtura del sur de Chile con la impronta europea”





Como equipo realizador tuvimos apoyo del museo histórico Juan Pablo II, que nos dio acceso a los archivos de la época, lo que nos permitió reconstruir una escena, que es precisamente el título de este proyecto.

Empezamos a elaborar este trabajo con una base histórica, pero agregándole un poco de ficción sobre lo que sucedió en ese momento.

Finalmente, todo este proceso creativo se convirtió en una obra de danza contemporánea”, explica Carolina, agregando que este trabajo tuvo dos versiones dirigidas al público: una para escenarios y otra que consistió en un montaje en la misma Casa Pauly.

LAS DOS ETAPAS DE LA TRAGEDIA

Carolina nos relata que estuvieron presentándose en el teatro de la Casa del Arte Diego Rivera.

“La dramaturgia de la obra rescataba la idea de esta joven que se casa, con toda la ilusión que el matrimonio conlleva, y luego saltamos a esta nebulosa de un estado de muerte, para culminar con una reflexión acerca de la fragilidad de la vida.

La puesta en escena contemplaba la participación de cuatro bailarinas junto a un pianista, ya que en la época de oro de la familia Pauly en su casa se realizaron las primeras tertulias musicales de la ciudad”, afirma.

Incluso, el famoso pianista nacional Claudio Arrau realizó su primer concierto en Puerto Montt, precisamente en homenaje a su amiga Ortrud.

“Esta experiencia artística de Arrau la convertimos también en una escena, haciendo un tránsito entre la música, la danza y la poesía. Fuimos narrando esta historia sobre la fragilidad de la vida. Cuando llega la muerte y todo se trunca”.



Ortrud era una mujer vanguardista para la época, además de ser súper independiente, según la investigación realizada.

Ella salía a navegar por las islas, iba a escalar a los volcanes de la zona y salía a cabalgar, entre otras actividades poco tradicionales para las chilenas de aquellos años. “La investigación que realizamos arrojó que era muy rupturista, por lo que la obra rescata este perfil, poniendo en perspectiva la mixtura del sur de Chile con la impronta europea”.

LA PANDEMIA

El equipo se adjudicó este proyecto el año 2018, lo que les permitió realizar funciones durante todo un año. Luego, adaptaron la obra para montarla en la misma Casa Pauly, como se explicó anteriormente, ofreciendo un circuito a la gente, en donde se iban recorriendo distintas habitaciones con escenas de la obra. “Cuando hablamos de una obra de artes escénicas mezclamos los límites

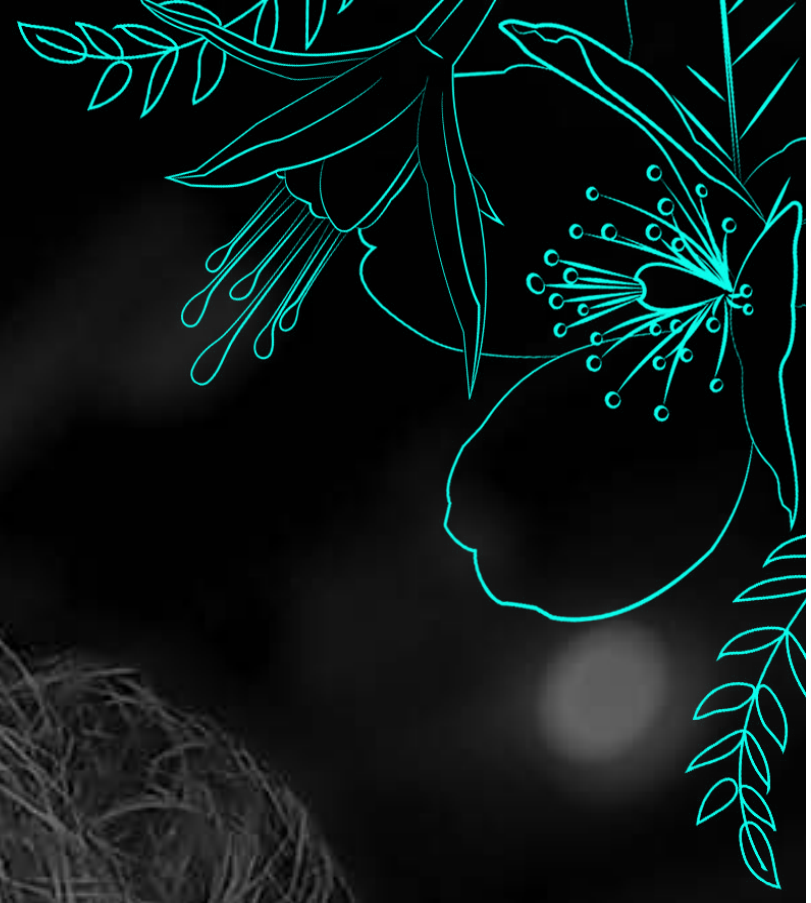
de las disciplinas de danza, teatro o música. Esta es una puesta en escena que mezcla todos estos recursos. Hacíamos funciones para unas 20 personas, en donde recorríamos la casa y recreábamos el matrimonio.

El público recibía copas de vino y se sentía un poco como en la celebración. Luego, venía la tragedia de la muerte. La pandemia, lamentablemente, terminó la continuidad de ese proyecto. Mantenemos registros musicales, fotografías, videos y guiones de ambas propuestas, pero la potencia de este proyecto es en escena, y tenemos intenciones de montarla una vez que se reinaugure la Casa Pauly”.



Archipiélago visual- La poética del paisaje

Proyecto año 2018



Verónica Astudillo
Águila





La mixtura de la naturaleza para explicar la historia

Mediante un delicado rescate patrimonial, esta propuesta artística busca que el espectador pueda imaginarse cómo era nuestro territorio hace miles de años y entender cómo sus primeros habitantes convivían con su entorno.

Soy una convencida de que este tipo de obras artísticas, que conectan diferentes ciencias, nos va a permitir forjar una identidad local más fuerte. Conocer nuestras raíces es fundamental para saber quiénes somos y hacia dónde vamos”.

Esta es la máxima con la que se presenta Verónica Astudillo ante su público. Por lo demás, sus pergaminos también la preceden.

Es licenciada en arte, con mención en pintura de la Pontificia Universidad Católica. Posterior a culminar sus estudios universitarios, nos explica, comenzó a trabajar en el área audiovisual; en un principio, como escenógrafa y directora de arte en comerciales de televisión, para luego participar en distintos proyectos que la llevaron, incluso, a diseñar la escenografía de una versión del Festival de la Canción de Viña del Mar.

También, incursionó en el mundo del cine, como directora de arte en las películas Subterra, Mi mejor enemigo y El baile de la victoria. En esta última, fue nominada al premio Goya a la Mejor Dirección Artística. También, trabajó en la serie Prófugos de HBO y, precisamente filmando en el sur de Chile esta producción se enamoró de la zona, por lo que decidió radicarse en Puerto Varas.



“Estando en Puerto Varas decidí retomar el arte y generar mis propias obras. En 2012 comencé a realizar clases en la Universidad de Los Lagos, en la Universidad San Sebastián y en un colegio, por lo que tuve la oportunidad de relacionarme con estudiantes, con algunos de los cuales empezamos a pensar en elaborar ciertos proyectos. En 2014, surge Archipiélago Visual, iniciativa que desarrollé junto a la artista Patricia Cepeda y Nicolás Duarte, que en ese minuto era estudiante de arquitectura.

Entre los tres armamos un proyecto que, finalmente, pasaría de denominarse Imaginario Precolombino”, explica. Su visión artística busca conjugar en su propuesta la fuerza que tiene el viento, la lluvia, los volcanes, lo telúrico; en el fondo, el equilibrio de los 4 elementos que, según ella, se presentan en mayor armonía en esta zona del país, a diferencia de Santiago.

Esta contemplación de lo natural del sur la hizo cuestionarse cómo era este territorio antes de la llegada de los españoles. Hace más de 13 mil años atrás, incluso. Por eso el título del proyecto.



“La Poética del paisaje ha sido el proyecto que me ha catapultado como una artista visual además peso en la Región de Los Lagos”





“Este escenario es el que quise plasmar en el arte, a imaginarme cómo sería ese pueblo originario, cómo sería la vida y cuáles habrían sido los alimentos que consumían, por ejemplo. En este proceso me puse a investigar más sobre Monteverde, por lo que nuestra obra nace también desde esos estímulos, que son gatillados por estos hallazgos arqueológicos”, hace hincapié.

CINCO ISLAS PARA UNA POÉTICA

“La Poética del paisaje ha sido el proyecto que me ha catapultado como una artista visual de más peso en la Región de Los Lagos. En resumidas cuentas, viene siendo la tercera parte de este Archipiélago visual que, a diferencia de las dos primeras partes, es un trabajo individual. Es mi primera exposición grande, y sin el apoyo de FONDART hubiese sido muy complejo montarla. Estos fondos hacen posible que uno pueda realizar un trabajo a una escala mayor”, enfatiza.

Verónica explica que dividió en cinco espacios la sala del SERNAGEOMÍN que está ubicada en el Centro de Arte Molino Machmar de Puerto Varas, cada una representando a los elementos, además del éter, el cual ubicó al centro.

En resumidas cuentas, en el sector de la Tierra había un gran paisaje, una pintura de 7 metros de largo por 1,70 metros de alto.

Era un telón con un relieve montañoso, en donde destacaban los volcanes presentes en la zona y el periodo de glaciación. Frente a la pintura, estaba disponible un Tablet, que contenía distintos textos en formato de audio. Las personas se ponían los audífonos y podían escuchar las narraciones de Vicente Pérez Rosales cuando subió al volcán Osorno, por ejemplo, en el instante que divisa la orilla de Puerto Montt, dándose cuenta de que por ese sector podían llegar los colonos alemanes a asentarse.



También, había textos en mapudungun, escritos por Juan Paulo Huirimilla. “Todo el ambiente estaba inundado por distintos sonidos que grabé en parques nacionales y con datos científicos acerca de lo que se estaba exhibiendo”, explica.

En otra esquina, por ejemplo, estaban dispuestos cuatro círculos de quila, de cerca de 1,10 metros de diámetro, que tenían redes que colgaban. Es importante destacar que, en cada una de las islas había un concepto botánico de por medio.

Parte del paisaje era el canelo, musgos, piedras volcánicas y algas; lo que generaba un olor a naturaleza. “Tenía una lupita con la cual se podían apreciar en toda su dimensión las hojas. El público, al tener al alcance, fuera de contexto, estos elementos, los miraban, los tocaban y los apreciaban”.

En otro sector tenía tres piezas relacionadas con Monteverde: la réplica de la estaca, un palo de luma de cerca de 25 cm con nudos a su alrededor, lo que indica que hubo algo amarrado a esa estaca,

como una tienda o carpa; además de la huella humana y los restos de un fogón.

A partir de estos restos, se encontraron 78 especies botánicas, que nos dan a entender que hace 18 mil años existían y eran utilizados por la gente.

“Para recrear la huella fui a un lugar cercano al sitio arqueológico y recolectamos tierra, la mezclamos con gredas especiales, con tierras de colores y la pusimos en resina para exhibirla”, señala.



UN COMPLEMENTO AUDIOVISUAL

Igualmente, reutilizó un video que registra la naturaleza de la zona, el cual exhibió en un televisor que estaba empotrado en un muro, junto con una serie de fotografías que daban cuenta de diferentes aspectos de la naturaleza de la Región, como la textura de una nalca o un líquen.

Verónica afirma que “el conjunto daba una sensación de un cuadro vivo”. “Al centro de la exposición instalé tela de gasa translúcida y proyecté sobre ellas imágenes de la erupción del volcán Calbuco que tuve la oportunidad de captar... Uno se podía meter entremedio de las telas. Esta era una exposición muy de tocar.

Mi idea era que la gente viviera la experiencia por un rato, que aprendiera a través del arte. Poner en valor ciertos elementos que están predestinados para la enseñanza”.



Mini teatros lambe
lambe, historias para
compartir. Celebrando
30 años desde su
creación

Proyecto año 2018

Lorena Briones
Donoso





La magia viene en frasco pequeño

Una experiencia teatral en miniatura, que deleita a grandes y chicos por igual, gracias al desarrollo de una técnica poco explorada en la zona.

¿Quién no recuerda a esos fotógrafos de plaza que, a la antigua usanza, obtenían sus imágenes utilizando enormes cámaras que parecían una caja sobre un atril? Bueno, como sabemos, esta forma de captar momentos ha desaparecido, pero no así los extravagantes artefactos que le daba vida, ya que se han reconvertido en complejos escenarios para obras de teatro en miniatura.

Según nos explica Lorena Briones, una de las “lambistas” pioneras en la zona sur del país, el lambe lambe es un teatro en miniatura que se origina en Brasil, dado que dos amigas, buscando algo

novedoso para ofrecer a su público, se encuentran con estas cajas de fotógrafo antiguo en desuso. Se les ocurre contar historias dentro de esas cajas, con tal de que al otro lado de la cámara el observador pudiese mirar, husmear o curiosear sobre la narración que se está desarrollando.

“Según cuenta el mito, los fotógrafos antiguos, cuando sacaban sus fotografías, le pasaban la lengua para que quedaran más brillosas. De lamer deriva lambe”, afirma Lorena, destacando además que una de las características más importante de esta técnica es que es muy artesanal, ya que cada actor, actriz o compañía de teatro fabrica sus propias cajas, para lo cual se necesita mucha técnica.

Aunque no es actriz de profesión, lleva mucho tiempo en esta área. Al comenzar nuestra conversación, explica que estuvo 10 años en el Teatro del Puerto, junto al dramaturgo y poeta Jorge Loncón, y que ha realizado talleres de voz y de movimiento, entre otras especializaciones.



También, estuvo trabajando en una compañía de teatro que se llama Remolque y en la compañía Sur Teatro, ésta última orientada más hacia la familia.

Desde esta experiencia, fue indagando e investigando sobre diferentes técnicas orientadas a la educación y a la formación de valores, encontrando a su paso las sombras chinas y los títeres, hasta que en 2013 conoció el lambe lambe, teatro que tiene más de 30 años de existencia, pero que desconocía. En el año 2014 postularon a un FONDART para crear las cajitas, la iluminación, los personajes, la música y la historia.

“Lo maravilloso de estas cajitas en miniatura es que uno mira adentro y es una obra de teatro, con personajes interpretados por títeres de varilla, con escenografías, con iluminación y, además, con música. Nosotros acá contábamos con personas que tenían la capacidad de realizar todo esto. Las historias las escribía yo. Afortunadamente, nos adjudicamos los fondos”.

En aquella oportunidad, tuvieron una recepción extraordinaria de parte del público. La gente terminaba de ver el cuento, que duran entre 3 a 4 minutos, y se emocionaban. Normalmente, la presentación del lambe lambe es tan sólo para un espectador, por lo que se genera un ambiente bien íntimo.

Nosotros quedamos muy cautivados con esta técnica. Aunque realizábamos teatros en diferentes formatos, ésta es muy especial y no lo habíamos visto de cerca. Cuando la conocimos en Valparaíso decidimos unimos a la Red Chilena de Teatro Lambe Lambe”.



“En una biblioteca nos tocó que llegaron extranjeros que no hablaban español, pero entendieron perfecto las historias presentadas”



SEGUIR CRECIENDO

La experiencia fue tan bonita que decidieron realizar un nuevo proyecto, esta vez para materializar una gira. Salir a comunas, ir a colegios, bibliotecas y centros culturales, principalmente.

Sin embargo, esta iniciativa no quedó ahí. En 2019 se adjudicaron un nuevo FONDART para celebrar los 30 años de la creación del lambe lambe, un proyecto muy significativo para ellos, según Lorena, porque impulsaron un taller de creación de cajitas con niños de entre 8 a 12 años en Puerto Montt.

“Fuimos a la escuela rural Puntilla de Tenglo. Nos contactamos con el director y ellos felices que pudiésemos hacer algo novedoso. Llegamos con cajitas pre-armadas de cartón, utilizando materiales reciclables. Durante tres días los niños crearon sus propias historias y los ayudamos a fabricar sus marionetas de papel. Ellos usaban sus celulares, por ejemplo, para grabar música o





grabar la narración. Fue algo hermoso”, destaca. Posterior a esta gran jornada, siguieron efectuando presentaciones en diferentes lugares de la zona, con un mensaje muy universal, para que cualquier persona lo pudiera ver, incluso, sin importar el idioma.

“En una biblioteca nos tocó que llegaron extranjeros que no hablaban español, pero entendieron perfecto las historias presentadas”. Con su compañía, llevan más de 27 años efectuando actividades orientadas hacia la familia y en este tiempo, los equipos han estado constituidos mayoritariamente por mujeres. Por lo general, es el músico el único varón dentro de la agrupación, afirma Lorena. “Regularmente, salimos a terrenos con 3 a 4 cajitas, y siempre está una actriz de por medio.

Esto genera también más confianza, especialmente cuando llegan niños, lo que nos ha permitido acercarnos más a la gente, ya que la mujer siempre es más conversadora. Además, somos

más atrevidas y aventureras en el desarrollo de este tipo de proyectos. Con Carolina Gallardo llevamos 27 años trabajando juntas, fundadora junto conmigo de todo lo que tenemos. También ha trabajado con nosotras Paulina Leiva, Macarena González, Mariana Reveco y Ángelo Pérez - éste último el creador de las melodías - entre otros artistas”.

En cuanto a la temática de las cajitas, comenta que han abordado la marea roja, contexto que relata la historia del pescador Juan, quien se ve seriamente afectado como pescador, por lo que debe vender su casa y retirarse; así como también la soledad en el adulto mayor; la inclusión de los extranjeros; y la empatía cuando alguien ve a una persona en problemas.

“Las historias las quise construir para que tuvieran un sentido social, que invitaran a reflexionar u opinar; y como cada cajita contiene sólo música, sin texto, dan para que cada uno la interprete desde su perspectiva”, sostiene. Desde 2015 se




han concentrado en proyectar el trabajo que están realizando, ya que, gracias a la difusión por redes sociales, muchas personas se han puesto en contacto con ellos, especialmente para efectuar estas funciones hacia alumnos de colegios y escuelas rurales.

“Llegamos a escuelas rurales muy alejadas. Que llegue el teatro allá ya es difícil y más aún el lambe lambe”. De regreso de la pandemia – expresa - retomaron sus actividades con ciertas restricciones y respetando las medidas de seguridad.

Por ejemplo, han ido a otros sectores de la zona, como Calbuco, en donde la gente se da cuenta de que ésta no es sólo una actividad para los niños. “Grandes y chicos se emocionan por igual. Analizan su vida de forma diferente. Además, hemos recibido gente de todos los estratos sociales y la emoción es transversal. Ha sido una experiencia muy bonita”.



A black and white close-up portrait of a woman with dark hair and bangs, looking directly at the camera with a neutral expression. The background is dark and out of focus.

Construcción escultórica y pictórica desde el paisaje como referente creativo

Proyecto año 2019

A yellow line-art illustration of a flower with long stamens and a leafy stem, located in the top right corner.

Lissette San
Martín Guerra

A yellow line-art illustration of a flower with large petals and a leafy stem, located in the bottom left corner.



La verdad de la realidad a través de la basura

El bello sur de Chile, con sus paisajes prístinos, es puesto en evidencia, a través de la pintura y la escultura, con tal de concientizar sobre el cuidado del medioambiente.

“Esta iniciativa es una crítica social hacia el despojo de los desechos en los que incurren las personas que vienen a nuestra zona. Cuando visitan lugares, la gente se toma fotos; pero, acto seguido, tiran las colillas de cigarro en cualquier parte o botan los envoltorios de las papas fritas al suelo, por ejemplo. Igual que las industrias, que contaminan mucho”, explica Lissette San Martín, artista plástica que vive en Hualaihué – comuna de Hornopirén - y que, desde su disciplina, pretende hacer un lla-

mado de atención para cuidar el medioambiente. En concreto, mediante el empleo de pinturas que dan cuenta del bello paisaje que se puede apreciar en Hualaihué y con la elaboración de complejas esculturas fabricadas con materiales de desecho, la propuesta artística busca generar una instancia de reflexión, en donde se pueda visibilizar los complejos problemas medioambientales por los que atraviesan muchos lugares del sur del país.

“La industria acuícola se instala en estos parajes hermosos y deja a su paso muchos desechos. Entonces, las esculturas pretenden hacer alusión a una especie de psiquis que se levanta desde estos basurales, desde este desperdicio, y así se van construyendo estas esculturas antropomorfas”, explica.



“Me encontré aquí, con tanta naturaleza, que debía transformar en algo concreto estos sentimientos”

EXTRACTIVISMO

Lisette hace hincapié en que el sector de Hualaihué es relativamente nuevo en comparación a otras comunas y que surgió desde la óptica del extractivismo. “Llegó la gente a cortar alerces, a mediados de los años 70’s, después vino la fiebre de la merluza y continuaron las salmoneras; siendo que los fiordos que hay son únicos en el mundo.

Está el bosque templado, además. Entonces, lo que está pasando es super grave”, señala. En síntesis, en el montaje están las pinturas y las esculturas, las cuales van acompañadas de un video, en donde la danza es la protagonista.

“Le pedí a dos amigas bailarinas que representaran el espíritu del trabajo, que emularan que eran los seres que se levantaban desde la basura”, señala. Las pinturas están trabajadas en acrílico sobre tela y óleo sobre tela.

“Algunas las elaboré in situ, observando el paisaje, y otras son de estudio”. La propuesta artística, nos

explica Lisette, se expuso en las dependencias de la escuela rural de Aulen y en la Plaza de Armas de Hornopirén, para, posteriormente, trasladarse hasta Balmaceda Arte Joven en Puerto Montt. “Hace poco tiempo las volví a exponer, como parte de un trabajo más grande, en la pinacoteca de la Casa del Arte Diego Rivera. Ha seguido teniendo vida este proyecto, aunque es un poco complejo mover las esculturas, debido a que son grandes y pesadas”, explica.



LA NECESIDAD DE VISIBILIZAR

Lisette nunca había postulado a un FONDART, pero cuando se trasladó a vivir a ese territorio sintió la necesidad de hacer algo. “Me encontré aquí, con tanta naturaleza, que debía transformar en algo concreto estos sentimientos. Y el tema de la basura me chocó mucho.

Por ejemplo, acá hay un vertedero que desde el año 2009 está saturado. Está ubicado entre los ríos Blanco y Negro, en donde, probablemente, las napas subterráneas ya están contaminadas”, afirma. No hay mucha visibilidad de la problemática de la basura en Hualaihué, por un tema de comodidad también de las personas.

“Acá sería mucho más fácil separar la basura, pero no existe esa cultura. Impera el concepto de lo que no te sirve, se bota. Con el proyecto, logramos mostrar lo que está sucediendo, al mismo tiempo de ser una inspiración para gente que quiere construir también con desechos”.

Y con respecto a la pintura, explica, cumple con el objetivo de incentivar a pintar sobre los paisajes de la zona. Hay, claramente, una dicotomía entre belleza y decepción.

“Me di cuenta de que no hay espacios para exponer en la comuna. La plaza tampoco es un lugar muy adecuado, ya que el viento y la lluvia no son muy buenos aliados”.



Observación
fotoconstrastada
danzando en la sombra

Proyecto año 2018

Marcela Angulo
Aro



Redescubriendo el ballet en Osorno

A través de un libro y una exposición fotográfica, la propuesta de la artista permitió dar a conocer el proceso por el cual deben pasar bailarinas y profesores para lograr alcanzar el reconocimiento del público.

Marcela es de profesión psicóloga y empezó a relacionarse con la fotografía alrededor del año 2007, gracias a una invitación que recibió para participar en el diario online elvacanudo.cl. Lo tomó como un hobby al principio, pero, al paso del tiempo, se dio cuenta que le gustaba.

“En ese tiempo escribía de música. Empecé a hacer fotografías en conciertos y eventos culturales, en general. También, participé en una convocatoria que realizó Cristal en Vivo para hacer la cobertura en sus medios digitales de las bandas que

tocaban en Osorno y los alrededores”, cuenta. La idea de registrar el proceso de enseñanza aprendizaje del ballet en Osorno nació en los talleres que impartía el MINCAP durante la celebración del mes de la fotografía.

“Participé, en esa oportunidad, en dos talleres junto a otros fotógrafos de la Región de Los Lagos, y en estas conversaciones que se dan entre colegas, constantemente me decían que yo debería ejecutar proyectos relacionados con el boxeo.

Sí, porque Osorno tiene una fuerte cultura de la práctica de este deporte. Sin embargo, pensé que como mujer no me sentía cómoda con esa temática, por lo que decidí buscar una que fuese más femenina”, explica.

Así llegó al ballet. “Casualmente, dentro de mis contactos de Facebook, había una persona que pertenecía a una de las dos academias más importantes de la ciudad. A través de ella, tuve la posibilidad de realizar mi trabajo de campo en la



“Las niñas que eran parte del ballet, cuando supieron que se iba a realizar este proyecto, también se emocionaron mucho.

Se sentían parte de esta iniciativa”

escuela de ballet María Elena Scheuch, que está ubicada en el Centro Cultural. Y, mediante otro contacto, pude ir también a la escuela de ballet Juan Soto. Todos me abrieron inmediatamente las puertas”.

UN LIBRO IMPENSADO

Este fue un proyecto de fotografía relacionado con las dos academias que existían en ese momento en la ciudad de Osorno. Se registró desde la preparación de las clases de las niñas hasta las presentaciones.

“En 2016 tuve los primeros acercamientos, yendo a las clases y a efectuar algunos registros. Posteriormente, en 2018, cuando ya salió seleccionado el proyecto en FONDART, me metí de lleno a efectuar un registro masivo. Estos fondos me dieron la posibilidad de poder montar una exposición y realizar un fotolibro con 500 copias.

Había postulado antes a este tipo de recursos, pero en colaboración con otros fotógrafos y con imágenes más patrimoniales”, explica Marcela, complementando que la idea original era cubrir los gastos para costear la exposición.

Cuando postulé, lo hice con la convicción de que si no salía seleccionada iba a continuar con el trabajo de campo y a buscar otra forma de cubrir los gastos. Hubiese sido impensado realizar un libro, por los costos. Pero cuando me vi en la lista de los ganadores, estaba muy emocionada. No podía creer que al fin iba a poder materializar este trabajo, que tenía en mente desde hacía mucho tiempo.

Además, las niñas que eran parte del ballet, cuando supieron que se iba a realizar este proyecto, también se emocionaron mucho. Se sentían parte de esta iniciativa”, sostiene. La exposición se montó en el Centro Cultural de Osorno y en Balmaceda Arte Joven de Puerto Montt.



15 MIL FOTOGRAFÍAS

“Siento que es importante dar a conocer el trabajo que hay detrás antes de mostrar el resultado final al espectador. Fueron más de 15 mil las fotografías que saqué y que finalmente tenía para seleccionar. Por lo mismo, tuve mucho trabajo antes de llegar a las 30 fotos que formaron parte de la exposición y a las 100 que conformaron el libro.

Primero, realicé una selección rápida, para luego, esa selección, enviársela a un compañero que las revisó. Después, esta nueva selección las imprimí y empapelé mi consulta psicológica con ellas, para que, en conjunto con mis colegas en algún tiempo libre, las contempláramos.

Mis colegas, desde su posición como espectadoras, iban recomendándome algunas. Así fue tomando forma esta propuesta”, explica. Finalmente, Marcela nos comenta que ve este proyecto con mucha nostalgia, porque “fue un cierre dentro de mi proceso de fotografía artística. Por temas laborales, ya no tengo el tiempo para dedicarme de lleno a esta área”.



Memorias de fibras
vegetales de la costa
de la comunidad de
Puerto Montt

Proyecto año 2018

Carla Loayza
Charad



Generando un vínculo entre el territorio y la práctica cultural

Mediante una investigación en terreno, que derivó en un seminario y en un libro, este proyecto logró poner en valor el trabajo textil con fibras vegetales, rescatar su memoria histórica y concientizar sobre el uso sostenible de los recursos.

Nacida en Puerto Montt e historiadora de profesión, Carla Loayza nos comenta que estuvo mucho tiempo trabajando en el mundo andino y que, gracias a esa experiencia, comenzó a proyectar su orientación hacia el área textil. En 2014 regresó a la capital regional, con el propósito de registrar diferentes procesos artesanales, poniendo énfasis en la lana y en la fibra vegetal. “Estos registros pre-

tendían poner en valor a los territorios, a las personas y a los contextos. Sabemos que muchas prácticas tradicionales se están perdiendo y la idea era rescatar su memoria histórica”, explica. Los puertomontinos tienen como referente al sector de Angelmó y lo asocian con lo artesanal y con la idiosincrasia del sur del país. Sin embargo, actualmente muchos de los productos que se comercializan en ese mercado están siendo reemplazados por otros importados, explica Carla, situación que se transformó en el punto de inflexión para el nacimiento de este proyecto.

La idea era contar cómo las familias que habitan, principalmente, la costa del Seno del Reloncaví, Huelmo, Ilque y la Carretera Austral, creaban y vendían en Angelmó objetos elaborados con fibras vegetales. “Así comenzamos a armar el relato de esta historia, además de abarcar temáticas complementarias, entre ellas la importancia de Isla Maillén como foco de producción de mimbre; una historia que se mantenía bastante oculta”



“Seguimos generando un conocimiento. que no existía y que puede nutrir también a otras instituciones, tanto públicas como privadas”

ENCLAVES CULTURALES

De esta manera, el equipo realizador va descubriendo enclaves en sectores que se encuentran cercanos a la ciudad de Puerto Montt.

Lograron identificar un vínculo entre el territorio, la práctica cultural y el entorno en donde se lleva a cabo este tipo de arte; escenario que ha ido evolucionando a través de los años. “Hoy tenemos otra realidad, con problemas de amenaza a los humedales – que es desde donde se extraen las materias primas - junto con otras problemáticas, lo que ha ido mermando la continuidad de estos oficios”, explica.

Otro hecho interesante de este proyecto fue descubrir la gran cantidad de mujeres que se dedican o se dedicaban a este oficio, el cual es muy duro, porque implica la recolección de la fibra y los junquillos directamente desde los hualves, “con un cariño y un cuidado únicos”. Estas mujeres, que salen a recolectar con sus canastos en la costa, son también las que llevan el alimento al hogar. “Hay un homenaje fuerte también con este tra-

bajo hacia ellas, que atesoran el conocimiento. Saben, por ejemplo, que es preferible recolectar con luna menguante, para que no se quiebre el junquillo. Tienen una conexión super potente con su entorno”.

EL CUIDADO DE LAS MATERIAS PRIMAS

“Memorias de fibras vegetales de la comuna de Puerto Montt” fue postulado al FON-DART regional en la línea de salvaguardia, con el objetivo de poner en marcha una investigación en terreno para registrar los procesos vinculados a las fibras vegetales, no tan sólo en Puerto Montt y sus alrededores, sino que también en espacios insulares. Un trabajo que duró alrededor de 7 meses y que contempló registros fotográficos y entrevistas a las artesanas, instancias en las cuales se producían conversaciones muy abiertas, “debido que para ellas era muy gratificante



que alguien se interesara por su oficio. Además, lo veían como un polo de tracción hacia sus actividades”, explica Carla. Lo anterior, les permitió realizar un seminario en dependencias del museo histórico Juan Pablo II, que congregó a todos los que participaron en la construcción de este proyecto, además de investigadores que estudian este tipo de temáticas a nivel nacional, generando un intercambio de experiencias y puesta en valor el cuidado de las materias primas.

“Esto último es un tema complejo, debido a la falta de planes de manejo con respecto a la recolección y al tratamiento de las materias primas. La idea es que estos recursos perduren en el tiempo.

Logramos abordar temas técnicos en este seminario, que ellas nunca habían visto y de los cuales no existía mucha conciencia; especialmente porque este tipo de oficios son tradiciones, en donde se van repitiendo los procesos generación a generación”, explica, enfatizando, además, que este gran seminario fue un tremendo insumo, ya que derivó en una joya: el libro “Un legado en fibra vegetal”, que se publicó en 2019 y que plasma, a través de la fotografía y el relato, todo el ciclo de elaboración de artesanías con estos materiales.


El texto, ha permitido también desarrollar una serie de eventos conexos, entre los que destacan una veintena de lanzamientos durante estos años. “El libro se agotó y en la tienda de la Fundación Artesanías de Chile deben quedar no más de dos ejemplares.

Un libro que ha tenido alta circulación, gracias a los espacios de difusión que se han ido generando a propósito de este trabajo, como charlas o eventos; incluso, en el extranjero.

Además, se encuentra disponible en todas las bibliotecas regionales. ¡Está vivo!”, sostiene De hecho - relata Carla - en un evento que organizó en 2022 el MINCAP, junto con el INDAP y la Fundación Artesanías de Chile, fue a exponer sobre lo que se hizo, poniendo en perspectiva lo duradero de esta temática; y permitiendo, por lo demás, seguir recabando más información, que pueda servir como insumo para nuevos proyectos relacionados, especialmente contenidos de memoria oral.

“Seguimos generando un conocimiento, que no existía y que puede nutrir también a otras instituciones, tanto públicas como privadas”. Por último, Carla sostiene que son destacables este tipo de fondos, porque dan la posibilidad de mostrar prácticas culturales desde una mirada un poco más independiente.

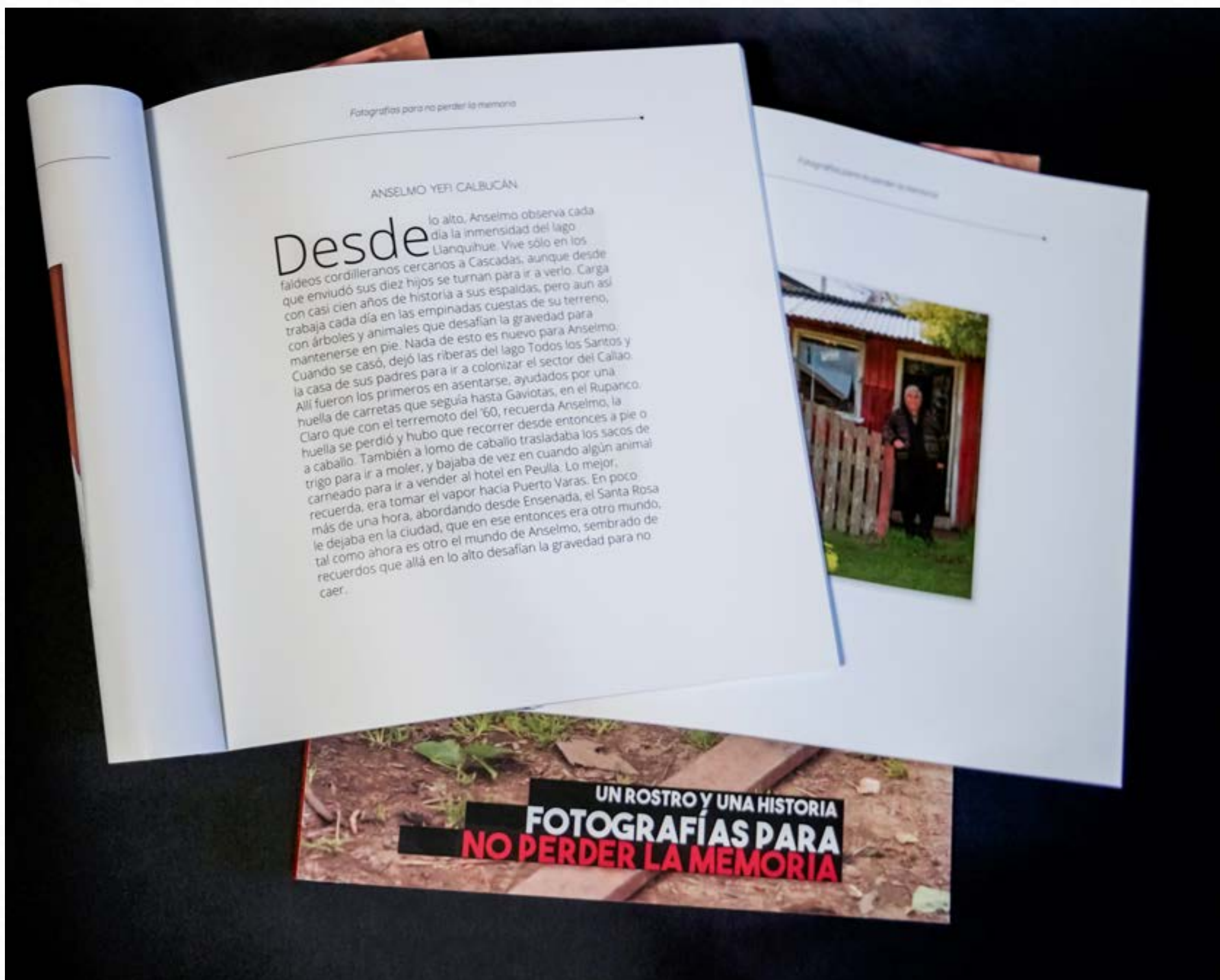
“Los proyectos FONDART eso te entregan, la posibilidad de uno poner su sello, lo cual es muy valorable, por lo que estoy muy agradecida de que me hayan seleccionado”.



Un rostro y una
historia: fotografía
para no perder la
memoria

Proyecto año 2017

Marisol Mora
Arce



Oficios que dejan huella en el territorio

En su estado más puro, hombres y mujeres, íconos reconocibles por su trabajo, quedaron registrados en una propuesta literaria que permite identificar el aporte que han realizado al desarrollo regional.

La Región de Los Lagos es rica en múltiples aspectos. Ya sea por sus parajes naturales, por la cordillera o por su mar, la puerta hacia la Patagonia es reconocida no sólo a nivel nacional, sino que también a nivel internacional. Sin embargo, el mayor recurso con el que cuenta es su gente.

La calidad humana, las costumbres o la idiosincrasia de sus pueblos, es valorada como un tesoro vivo. Y es precisamente esta condición la que llamó profundamente la atención de Marisol Mora, diseñadora gráfica y cineasta, vecindada en la

zona desde hace más de 15 años. Nos comenta que, desde sus inicios profesionales, siempre ha tratado de vincularse con la historia local y el patrimonio del lugar en donde vive.

“Este proyecto surge porque he tratado de cultivar el concepto de territorios humanos en donde he habitado y en donde he podido trabajar; principalmente, preocupándome por conocer a la gente y sus oficios, vinculándolos con un tipo de memoria que existe en la cotidianidad, en el día a día, y que tiene una perspectiva de transformarse en patrimonio cultural en un futuro”, explica.

Y, precisamente, eso es lo que se ha trazado como objetivo este proyecto, para lo cual Marisol confeccionó una especie de mapa de oficios presentes en la Región, oficios que tienen una alta posibilidad de desaparecer en el corto plazo. “Una vez que las personas que lo están ejecutando dejen de hacerlo, se van a extinguir. Oficios que tienen un lazo muy fuerte con el territorio.



“No estamos hablando de un patrimonio histórico, antiguo, sino que algo que está presente y que de alguna forma, se puede ir a conocer o visitar”

Entonces, gracias a la confección de este mapa identifico a la persona y al oficio que realiza, pero también me encuentro con la historia de vida de esa persona”, afirma.

UN TESTIMONIO IMPERECEDERO

El trabajo de investigación que realizó se materializó en un libro, el cual da cuenta de historias recabadas en las provincias de Llanquihue, Osorno y Chiloé, principalmente.

“Me reuní con la gente para conocer sus oficios y conocer sus historias, que de alguna manera encarnan una forma de vida y que son parte del inventario patrimonial cultural, pues son reconocidos en su territorio”. Este libro persigue rescatar estas historias en su estado puro, con estos íconos culturales desarrollando in situ su oficio. Debido a ello, algunos de los personajes

han ido falleciendo, debido a la edad. Otros, fueron desapareciendo, debido a la pandemia, nos comenta Marisol.

“Desde esta perspectiva, el libro cumple el objetivo de haber testimoniado a quienes eran y son íconos reconocibles”. Por otro lado, explica que viene de un área que es predominantemente masculina, por lo que este proyecto tiene gran importancia en lo personal para ella, debido a que también permite ampliar campos para las mujeres.

“Cuando vas a las comunidades y te encuentras con las personas, el trato es más directo y hay una recepción mucho más rica. Siento que cuando la mujer trabaja en cultura se involucra más con las historias, por lo que el conocimiento puede ser, incluso, más profundo”, sostiene.



UN GRAN ALIADO

“Para mí, los recursos que me entregó FONDART son fundamentales, ya que me permitió trabajar con este tipo distinto de patrimonio, que muchas veces no se considera porque son procesos que están vivos, que están en curso. Elementos que están presentes en nuestro diario vivir, que nos permitió difundirlo en colegios y hacia distintos públicos; con tal de que la gente pueda poner en valor a estos personajes con sus oficios, y cómo aportan con su trabajo al propio desarrollo regional.

Queda para las futuras generaciones un documento que, a través de la poesía y la fotografía, cuenta lo que hacen”, explica. En este sentido, la gente ha vivido toda su existencia en un lugar determinado, pero no saben que existen ciertas personas que realizan oficios esenciales, culturales o tradicionales de gran relevancia. No sabe que existe esta persona, que es cultor en madera hace 50 años, por poner un ejemplo.

“No estamos hablando de un patrimonio histórico, antiguo, sino que algo que está presente y que, de alguna forma, se puede ir a conocer o a visitar. Se puede hacer, incluso, turismo patrimonial a través de este libro”.

Por último, Marisol nos deja como corolario que cuando uno trabaja con personas se genera un vínculo muy potente, lo que le ha permitido seguir en contacto y trabajando con las personas que entrevistó. “La gente agradece mucho este tipo de trabajos, se ha llevado a muchos lugares y me gustaría poder seguir extendiéndolo”.

Inche Vilu

Proyecto año 2017



Patricia Cuyul
Vargas





La poesía del erotismo: sentimientos contenidos en las palabras

El mensaje erótico de la poetisa Roxana Miranda se monta en una obra de teatro que busca entender la relación entre la mujer y la naturaleza, al mismo tiempo de fomentar la expresión a través de las letras.

Inche Vilu significa “Yo Serpiente” en mapudungun. Con esta definición, podemos desprender el mensaje que pretende entregar una obra de teatro que busca fomentar el diálogo sobre el vínculo irredargüible existente entre mujer y naturaleza. Así nos explica la puertomontina Patricia Cuyul, directora y actriz de esta propuesta, la cual está basada en el trabajo de la poetisa huilliche Roxana Miranda Rupailaf, cuya obra destaca por

exponer elementos identitarios que componen el territorio del sur de Chile y el universo femenino erótico. Este material despierta en Patricia la necesidad de convertir sus textos en una obra de teatro, que pretende escapar de lo cotidiano, de lo usual, con tal de explorar y experimentar diferentes lenguajes, como el musical, el visual y las formas.

“La primera etapa de este proyecto consistió en empaparnos como compañía de teatro ChileNO del trabajo de Miranda para crear este universo. Con relación al territorio, esta obra está muy vinculada con mi raíz mapuche huilliche, de la cual conocí muy poco, por lo que fue una motivación adicional interiorizarme también acerca de mis raíces, de mis ancestros”, sostiene.

A pesar de toda la discriminación que vivieron sus antepasados – explica - especialmente la castración de su lenguaje y, en definitiva, la castración de su cultura, ella sentía la necesidad de difundir estas historias con una puesta en escena



“Fue hermoso trabajar el erotismo y la palabra dentro de la puesta en escena, porque nos vinculaba de una manera auténtica con la creación”

ligada a los territorios del sur. “Fue hermoso trabajar el erotismo y la palabra dentro de la puesta en escena, porque nos vinculaba de una manera auténtica con la creación”.

EXPERTIZ PARA UNA MEJOR PROPUESTA

En una segunda etapa del proyecto, la compañía empieza a desglosar los textos. “Estamos muy agradecidos de que FONDART nos haya dado las herramientas para desarrollar esta iniciativa, pues nos permitió entregarle mayor atención a la parte musical, a lo creativo, a lo visual y a lo escenográfico”, sostiene Patricia.

En resumidas cuentas, acceder a estos recursos les dio la posibilidad de profesionalizar aún más el trabajo en curso, ya que pudieron acceder a la expertiz de profesionales para exhibir un trabajo de gran nivel y así, explorar en profundidad estos

universos y lenguajes en torno a la obra de Miranda. “En lo personal, me dediqué a la dirección y a la actuación; mientras que el resto de los colegas estaban dedicados a un área específica, lo que nos dio la posibilidad de trabajar con mayor tranquilidad y enfocados en lograr un producto de calidad. FONDART entrega esa atmósfera tranquilizadora para crear, ya que estos procesos son más fáciles cuando hay un financiamiento de por medio”, explica.

LA POESÍA AL TEATRO

Estaba latente en ChileNO llevar la poesía al teatro. Por lo mismo, y debido a la complejidad que una empresa de estas características reviste, el desarrollo de esta pieza dramática tuvo muchos pequeños brotes, como explica Patricia: “pequeños hijos que van creciendo debido a la puesta en escena”. Entre estas aristas destaca la mediación escolar, que para ellos fue muy importante en



el aspecto de posproducción y de exhibición al público, ya que se dieron cuenta que se vinculaba mucho con los procesos educativos.

Fue muy importante entender que se tenía que mostrar este trabajo en escuelas, en liceos, en barrios, y en sedes sociales, entre otros lugares; en donde la poesía también se percibe como una disciplina muy lejana, siendo que es un germen de creatividad importante para los jóvenes. Esa necesidad de llevar sus sentimientos y sus expresiones más íntimas a la palabra, a la escritura.

Debido a esto, se conectaron muy fuertemente con actividades de mediación, que les permitían hacer que esta propuesta artística no sólo quedara en la caja escénica, sino que se enlazara con la necesidad de fomentar el arte, la educación y la escritura.

“Igualmente, relacionarnos con el territorio fue fundamental, ya que era reconocer nuestra raíz como mujeres del sur, como mujeres huilliches viniendo de una generación absolutamente ligada a otro tiempo, en donde les era mucho más difícil

expresarse con su sexualidad, con el deseo, con el erotismo y el placer. Por ende, ésta es una obra erótica... femenina. Es hablar por estas mujeres que no pudieron hacerlo por estar en una sumisión social impuesta”.

Proyecto año 2018

Montaje Inche Vilu seleccionado para participar en festival internacional de teatro Mujeres a las Tablas Neuquén - Argentina



Mujer y territorio: más allá de nuestras fronteras

Una aventura allende la cordillera permitió a la compañía de teatro ChileNO exhibir su exitosa obra Inchi Vilu y difundir el mensaje de la poetisa Roxana Miranda Rupailaf.

Generar instancias de extensión para proyectar en el tiempo las propuestas artísticas exitosas es más que necesario, es imperativo. Dejar una huella en el público y nutrirlo con la experiencia de una puesta en escena cautivante, que no muera por limitantes ajenos al espíritu de las piezas dramáticas, es una constante preocupación de los equipos creativos que están encargados de materializarlas. Así lo cree también la actriz Patricia Cuyul, quien gracias al apoyo del FONDART tuvo la posibilidad, junto a su compañía de teatro ChileNO, de presentar la obra Inche Vilu allende Los Andes, una propuesta

que pretende “llevar más allá” la relación entre la naturaleza y la mujer a través de los versos de la poetisa huilliche Roxana Miranda Rupailaf.

“Con este proyecto postulamos a un festival que se realizó en la ciudad de Neuquén, Argentina, que congrega a distintas compañías de teatro, de diferentes países de Latinoamérica, entrelazados por la temática de la mujer y el territorio.

Por lo anterior, vimos muy idóneo realizar esta postulación, con tal de continuar con el proyecto Inche Vilu e impedir que éste sólo quedase en la puesta en escena, sino que generar una extensión. Los artistas, los creadores, somos responsables de la gestión de los trabajos que realizamos. Por eso, postulamos a estos recursos. Quedamos seleccionados y el FONDART nos financió, lo que nos permitió realizar este viaje, costear la alimentación, los honorarios y todo lo que necesitábamos”, afirma Patricia.

MÁS QUE UN FESTIVAL

La 7° versión del “Festival Mujeres a las Tablas” se llevó a cabo durante los días 7, 8 y 9 de



septiembre de 2018, para lo cual - explica Patricia - viajaron con su escenografía completa con tal de generar una experiencia más enriquecedora. “Además, tuvimos la oportunidad de ir todos quienes conformamos esta compañía, incluso, nuestra dramaturga Roxana Miranda Rupailaf. Por otra parte, es importante destacar que este encuentro fue muy especial, ya que las compañías no estaban únicamente mostrando sus trabajos, sino que realizábamos también una serie de actividades complementarias”, sostiene. Verónica Martínez, creadora del festival, junto a todo su equipo, tuvo la sapiencia para generar espacios de conversación y foros pos-obras, especialmente relacionados a temáticas femeninas, lo que le entregaba un plus extra a la instancia y una oportunidad para intercambiar puntos de vista y experiencias entre artistas. Había muchas actividades de las cuales el equipo de ChileNO fue parte.

Por eso, es importante que se generen espacios desde la periferia y no sólo desde los grandes centros urbanos. Por ejemplo, cómo Neuquén se transforma en un centro de reunión de muchas compañías conformadas por mujeres, que hablan del territorio y del cuerpo. Por eso, sentíamos que Inche Vilu tenía que estar en esta actividad. Fue un estreno hermoso en Argentina, con muy buena crítica”, explica.

CAMINO A LA MADURACIÓN

Inche Vilu sigue creciendo. Es una obra joven, que va madurando cada vez que se va exponiendo, revisando y a través de la experiencia recabada en las giras. Aún falta crecer más y llegar a otros territorios, afirma Patricia. “Puedo interpretar que existe una sincronía entre esta memoria digital y la obra, ya que pienso que no es casualidad que me vuelvan a poner en perspectiva desde el MINCAP algo que una hizo. Es un llamado de atención. Un regalo... recordar que este proyecto es importante y que es necesario que lo vean más personas.

Es una sensación de que hay que retomar el trabajo y continuarlo. Es muy necesario que este tipo de experiencias dramáticas no queden sólo en el recuerdo, especialmente después del paso de la pandemia, y que puedan siempre tener nuevas relecturas. El 2023 nos invita a tomar nuestros trabajos como cartas de presentación para enfocarnos también en otros sectores, otros territorios, tanto del sur como del norte; incluso, en el extranjero. Es bonito que esta memoria ponga en valor el trabajo de la mujer y por eso mismo, sentimos la responsabilidad de seguir creando y no dejar que estos emprendimientos queden dormidos, sino que darles una nueva revisión”.

100 autorretratos,
serie creación sur

Proyecto año 2018



Paula Mazry
Jacob



Lo divino va por dentro

Acercarnos cada vez más a la naturaleza y reflexionar sobre nuestra propia existencia, propuesta que narra el devenir de su artista maestra.

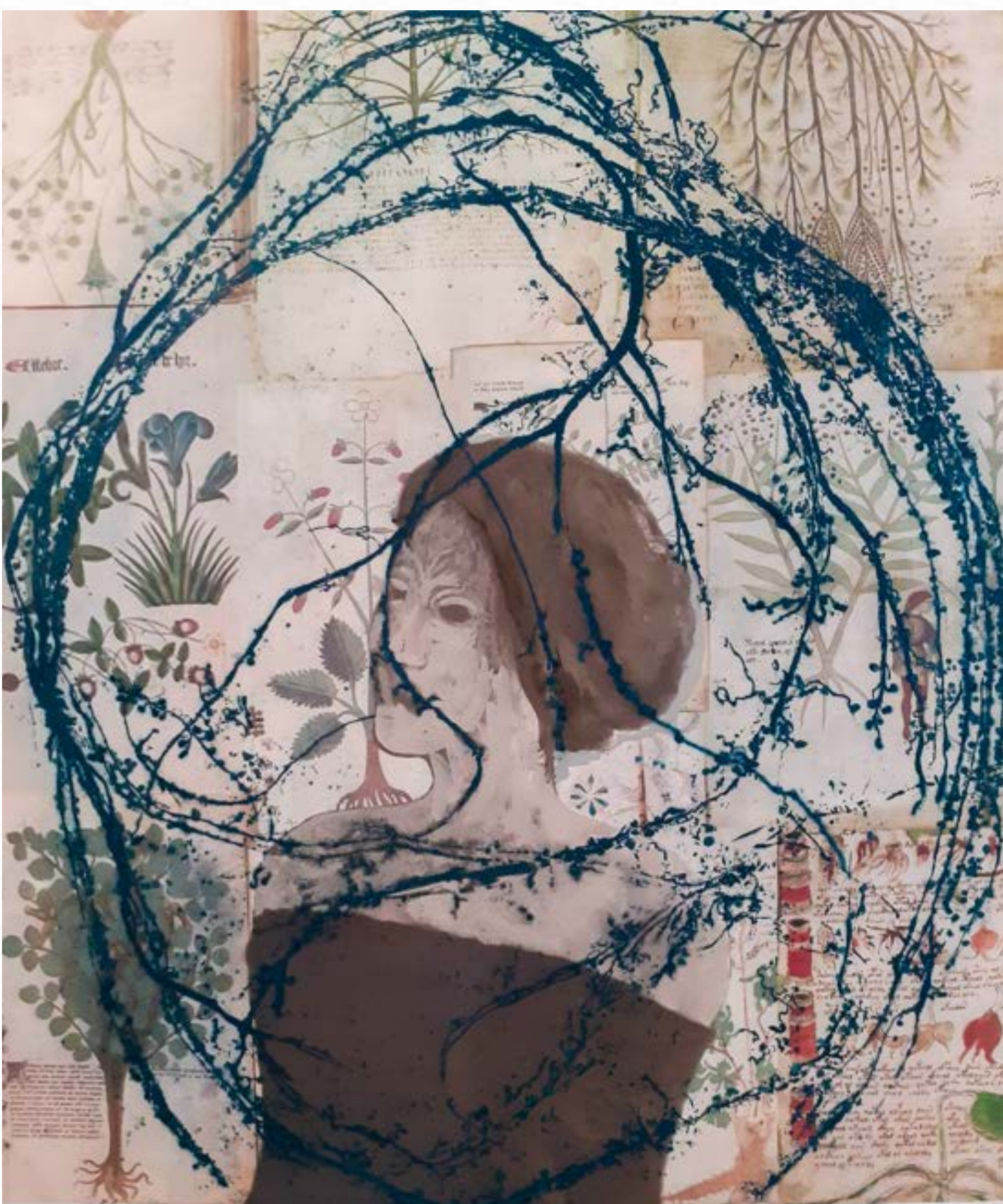
Cómo reencontrarse con su identidad y vincularla con la naturaleza es la propuesta que nos presenta la licenciada en artes de la Pontificia Universidad Católica y especializada en grabados en metal Paula Marzy, mediante sendas exposiciones iconográficas montadas en Puerto Montt y Santiago gracias al apoyo del FONDART.

Esta puertovarina adoptiva lleva más de 30 años dedicada a sus actividades artísticas y nos cuenta que este proyecto lo pensó para que sus grabados transitaran, paulatinamente, hacia la pintura. ¡Sí!, tal cual suena. “Estoy interviniendo los grabados con una pintura al temple, en donde se utilizan pigmentos con yema de huevo.

También, estoy haciendo bordados sobre los grabados y trabajando con fotografía”, explica. Paula empezó sacándose fotografías de ella, para luego intervenirlas con matrices de metal. “Imprimir en una prensa las imágenes, entintarlas y, en definitiva, realizar todo el proceso de un grabado. Fue bastante trabajo.

Después de eso, las coloreaba con las pinturas al huevo y las bordaba... Fue harta gente a la exposición que monté en el Centro de Arte Molino Machmar de Puerto Varas. También, realicé otra exposición en Santiago, en el Centro de Extensión de la Universidad Católica”, comenta.

Paula nos explica que la exposición consistía en la fabricación de coronas compuestas por distintas enredaderas de plantas que se presentan en el sur del país, como la quilineja o los helechos, en las cuales colgó los grabados con unos “perritos de ropa”.



“ Siempre he trabajado el tema de la naturaleza, me siento muy afin hacia ella: entonces, quise conjugar ambas ideas. Siento que hay algo muy divino ahí ”



100 OBRAS

Finalmente, materializó 100 obras sobre papel: grabados, pintura al temple, fotografía y bordados, siendo cada pieza era una obra original. “Confeccioné 10 matrices distintas y a partir de éstas salieron 100 grabados, los que intervení para que quedaran como obras únicas. Este proyecto nace con la intención de conocerme más a mí misma, a través de mi obra; además de investigar acerca de la naturaleza de la Región de Los Lagos.


Siempre he trabajado el tema de la naturaleza, me siento muy afín hacia ella; entonces, quise conjugar ambas ideas. Siento que hay algo muy divino ahí, por lo que pretendía expresar eso”. “Ahora acabo de postular a otro FONDART, también relacionado con la naturaleza, porque sigo enfocada en el mismo tema, pero ahora con énfasis en el sotobosque, que es todo lo que crece debajo de los grandes bosques. Sigo con el tema de las enredaderas también, con la intención de profundizar en esta materia”, explica. “Gracias al



FONDART, pude realizar también talleres y charlas en colegios, lo cual fue muy bueno para los niños. Les pedí que dibujaran su autorretrato y una enredadera. Además, los niños de dos colegios fueron a ver la exposición.

El financiamiento me llegó en el momento preciso, lo que significó un tremendo impulso para mi obra. Pude contar con los materiales necesarios para materializarla”.

La idea de Paula es concientizar sobre la importancia de la naturaleza del sur, “pero de una manera más romántica, más ligada al pensamiento del poeta y naturalista alemán Goethe, que postulaba que existía una divinidad encubierta en la naturaleza”.

A black and white portrait of a woman with long, dark, curly hair, wearing glasses and a dark jacket. She is looking directly at the camera with a neutral expression. The background is blurred, suggesting an outdoor setting.

Investigación de la identidad culinaria de la Comuna de Palena

Proyecto año 2018

Melissa Alejandra
Alarcón Tapia



Investigación de la identidad culinaria de la comuna de Palena

¿Existe una identidad gastronómica en la Comuna de Palena? es la pregunta que nos motiva a generar esta investigación.

En los últimos años, la gastronomía y particularmente la gastronomía chilena se han tomado con fuerza la escena mediática. El éxito de programas como Master Chef, de Canal 13, dio pie para que en los medios de comunicación se converse constantemente de cocina e identidad.

Matinales, noticieros, periódicos y radios dedican gran cantidad de horas a difundir temas de identidad cultural e historias familiares en torno a la mesa.

Esto nos lleva a preguntarnos, si la Comuna de Palena presenta una identidad culinaria propia, considerando algunos factores como su reciente historia de colonización (solo 100 años de historia) sus variadas corrientes colonizadoras así como también su alta dependencia de Argentina para abastecerse de alimentos y vestuario hasta hace pocos años atrás.

La gastronomía logra concretizar elementos de la historia social y política de un país o territorio, entendiendo su evolución a través de las corrientes colonizadoras mundiales y cómo éstas se reflejan en las historias familiares, su transmisión oral y en forma de rituales que se reúnen en torno a una mesa.



“Esta investigación será una importante contribución a la riqueza cultural patagónica, y será realizada por dos destacados estudiosos del área”





Este proyecto busca descubrir, a través de entrevistas con reconocidas cocineras locales, guardadoras de semillas ancestrales, y antiguos colonos/as cuál es el patrimonio alimentario de la comuna, saber si al llegar a Palena y frente a la escasez de provisiones incorporaron alimentos endémicos a su dieta diaria.

Esta investigación será una importante contribución a la riqueza cultural patagónica, y será realizada por dos destacados estudiosos del área, cuyos trabajos y aportes han logrado traspasar fronteras y generando conciencia y un interesante movimiento local de rescate culinario tradicional.



Tejiendo el bosque

Proyecto año 2021

SIPAM
CHILOÉ
PATRIMONIO
AGRÍCOLA MUNDIAL

Raquel Mariela
Aguilar Colivoro



Flora y fauna chilota en Providencia

Utilizando una técnica ancestral de tejido con quilineja, la propuesta nos lleva a contemplar el bosque nativo en toda su dimensión.

Seres mitológicos, cestería tradicional y animales y flora autóctona de la provincia de Chiloé llegaron hasta la comuna de Providencia, gracias a las esculturas fabricadas con fibra vegetal elaboradas por Raquel Aguilar, las cuales se expusieron en el Centro Cultural Monte Carmelo a fines de 2021.

Raquel, oriunda del sector rural de Yaldad, ubicado en la comuna de Quellón, las confeccionó con la antigua y tradicional técnica huilliche de tejido en quilineja. Según explicó durante la inauguración del evento, “la quilineja es una enredadera leñosa y siempre verde que crece en los bosques antiguos de Chiloé, de entre 100 a 200

años, y que trepa por la corteza de árboles nativos más grandes, como la tepa, la luma y el canelo. Mientras el tallo sube, se generan raíces aéreas de hasta 13 metros que bajan hacia el suelo y que son las que se ocupan para confeccionar las piezas”, explica. Con su trabajo busca concientizar, enfatiza; especialmente acerca del uso de la quilineja, pero por sobre todo, de la depredación de bosque nativo mediante la tala indiscriminada de árboles, que es el hábitat de todas las especies que transformó en esculturas.

“Hoy en día hay muy pocos artesanos que trabajan la quilineja, muy pocos artesanos que han vuelto a tejer. Uno lo lleva en el ADN, en la sangre esto”.

Esta propuesta artística empieza a cuajar cuando Raquel recibió el Sello de Excelencia a la Artesanía 2020 gracias a su colección “La marisca de caracoles”, distinción entregada por el MINCAP y la Pontificia Universidad Católica, lo que derivó en la necesidad de que sus obras fuesen un poco más visibles.



“Las piezas de este proyecto fueron naciendo de a poco. Están todas relacionadas con el bosque chilote, con las aves y con el fondo marino, principalmente. Esa fue la inspiración, la de poder mostrar toda esta riqueza en otros lugares. Esta fibra mi familia la ha tenido a mano de manera tradicional.

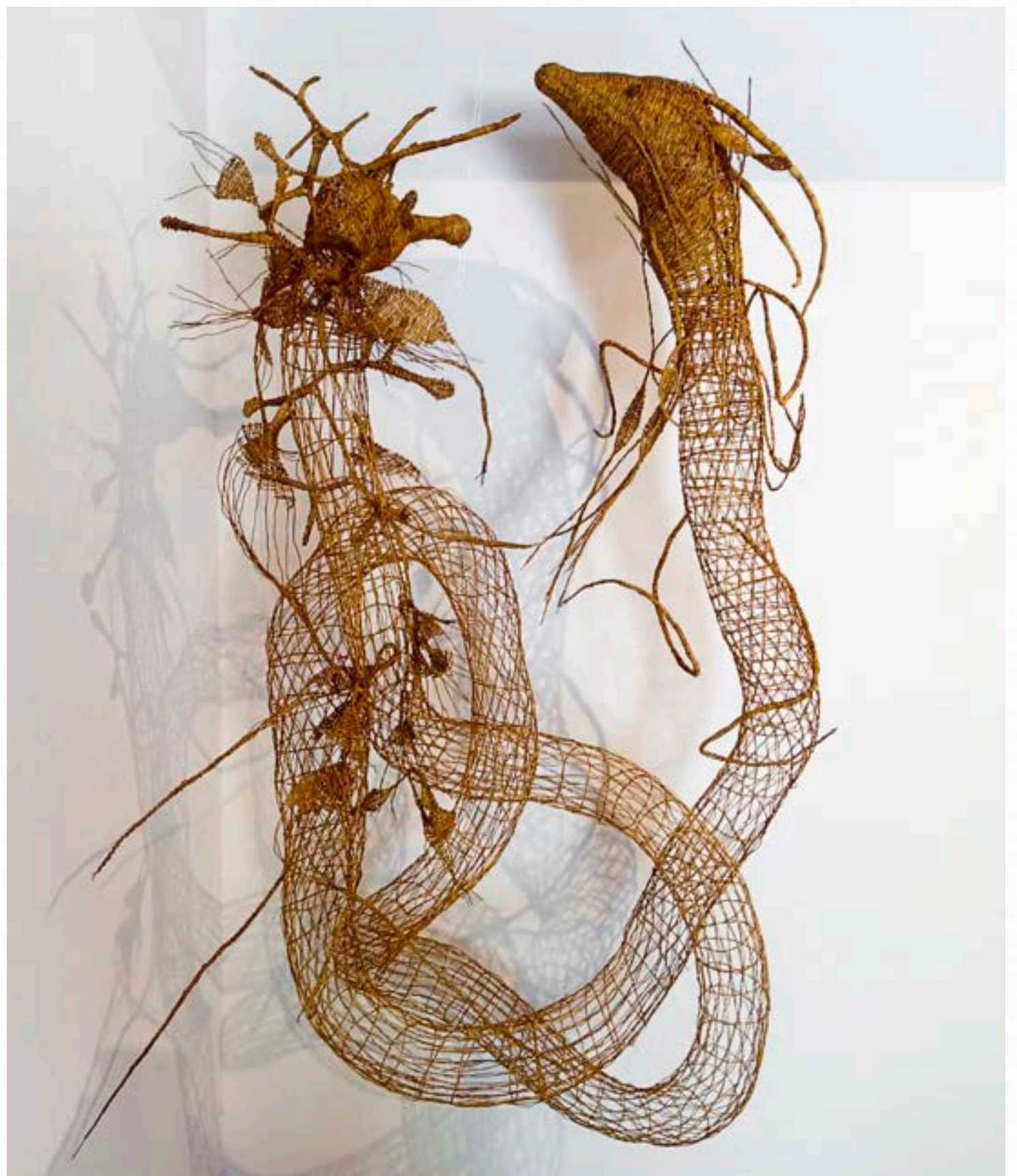
Además, tiene propiedades que la hacen maravillosa. Sin lugar a duda, representan también al territorio del sur de Chile”, enfatiza.

UNA RIQUEZA COMPARTIDA

Existe un prejuicio con respecto a la gente que no es de la zona sur, explica Raquel, especialmente los santiaguinos, con relación a que no estarían tan involucrados con las características, costumbres y tradiciones del territorio; lo cual, para ella, no es así.



“Lo bueno de la cestería es que no está limitada sólo a adultos, sino que también los niños pueden aprender”





Eso lo pudo apreciar durante el tiempo que duró su exposición en la capital, pues los visitantes que llegaron a apreciar los trabajos estaban super al tanto de la cultura chilota. “Uno podría pensar que el chucao es desconocido, pero sí lo conocían. Si bien, la fibra quilineja es de un solo tono, se podía apreciar un concepto muy claro de las aves, del bosque o del fondo marino; que estaban muy presentes en la exposición. No les fue difícil a los visitantes percibir el trabajo”, afirma. La gente estaba muy feliz de que le acercaran, aunque sea un poquito, la magia de Chiloé hasta la puerta de su casa. Así le comentaban frecuentemente.

Por lo demás, la deriva de este trabajo va en directa relación con permitir transmitir también los valores que tiene este sector del país hacia una población central que está más alejada geográficamente. “Yo me encontraba presente durante los recorridos guiados y me pude percatar que no tan sólo autoridades llegaron a visitarnos, sino que también niños y público muy misceláneo. Por otro lado, el día de la inauguración realicé una degustación de comida típica chilota, con lo cual se brindó una gran experiencia a la gente. Fue una especie de baño cultural de Chiloé en Providencia”.

Esta exposición estaba complementada con un taller de tejido en quilineja para la gente. “Lo bueno de la cestería es que no está limitada sólo a adul-

tos, sino que también los niños pueden aprender sin mayores inconvenientes. Lo mismo pasa con las personas mayores”, afirma. Es importante destacar que cada pieza iba acompañada por su texto, por lo que las visitas guiadas eran muy fluidas, además de que cada una de estas piezas era reconocible, se encontraba en el imaginario colectivo, como el Tren Tren Vilu, la Fiura, etc.

Este proyecto también va directamente de la mano de la conservación de los bosques y humedales chilotes y, como se ha mencionado, con el rescate de la tradición, con tal de fomentar el tejido de cestería huilliche.

“Es una fibra tan bonita utilizada en el fin del mundo que no sería bonito dejar de utilizarla. Es bonito volver a mirar el bosque, tomar la fibra y tejer estas lindas piezas. Aunque sea tradicional, lo transformé en algo maravilloso. Solo falta que canten los pájaros”.

Utilizando una técnica ancestral de tejido con quilineja, la propuesta nos lleva a contemplar el bosque nativo en toda su dimensión.

Retrarelatos de un parto olvidado

Proyecto año 2019

A black and white portrait of a woman with long, dark, wavy hair, smiling warmly at the camera. She is wearing a dark, patterned top and large hoop earrings. The background is a plain, light-colored wall. The portrait is framed by decorative teal line-art illustrations of flowers and leaves in the corners.

Rosario García-
Huibrodo Munita



El parto tiene rostro de heroína

Cómo la alegría de un momento único e irrepetible se convierte en un trauma, producto de las condiciones adversas en las cuales las mujeres muchas veces deben dar a luz.

Rosario García – Huidobro es licenciada en arte de la Pontificia Universidad Católica y académica de la Universidad de Los Lagos. Desde su actual rol como directora de Igualdad de Género de esta última casa de estudios, nos explica los alcances que tuvo su proyecto Retrarelatos de un parto olvidado, cuyo objetivo era plasmar el proceso de traer a un hijo al mundo desde la perspectiva de la madre y de lo que significa la invisibilización de este acto de amor.

“Trabajé con 47 madres de la Región de Los Lagos en distintas etapas.

En la primera, conformé círculo de mujeres distribuidas en 4 grupos, en donde cada madre compartió su experiencia con respecto a su parto. Un espacio de mucho respeto, de mucha confianza... de sororidad. En esa instancia, a cada madre le saqué una foto y, cuando terminó la jornada, le pedí que rellenara un círculo con el relato que nos había regalado”, destaca.

La idea de este proyecto nace desde su propia experiencia de parto y de la necesidad de querer entender cómo habían sido los de otras madres. Rosario nos explica que sentía que era un tema muy tabú, que no se conversaba, porque se ponía más foco en el recién nacido y no en la experiencia extrema que había vivido esa mujer.

“A partir de esto, quise indagar y compartir con otras madres lo que había significado para ellas”. El estudio comprendió a mujeres de Puerto Montt, Osorno y Puerto Varas de diferentes generaciones. Posterior a la convocatoria, vino la fase en donde realizó todos los retratos a las mujeres



que participaron y, sobre cada rostro, cortó un círculo; y detrás de ese círculo, pegó el relato de cada madre. De esta manera, la propuesta se transforma en un dibujo, un retrato con el relato del parto de cada protagonista.

VISIBILIZAR EL DOLOR

Este trabajo tiene un enfoque, claramente, feminista – afirma Rosario - y lo que busca es generar un espacio de reconocimiento hacia las madres, ya que nadie ha puesto en valor la acción heroica de dar a luz. Es un proceso tan naturalizado que, siendo una vivencia extrema, nunca se las ha homenajeado. De esta manera, los retratos formaron parte de una exposición itinerante.

“En octubre de 2019, estuvo disponible en la Casa del Arte Diego Rivera de Puerto Montt; en noviembre, en la Galería Bosque Nativo de Puerto Varas; y en diciembre, en el Centro Cultural de Osorno.

Esta colección estaba acompañada de un video, que mostraba todo el proceso artístico, junto con el relato de las madres. Ya en el mes de marzo de 2020, realicé un evento de cierre, al cual invité a todas las entrevistadas que participaron, instancia que permitió compartir los análisis derivados de los círculos de mujeres”, comenta.

En estos círculos de conversación se identificó mucha violencia obstétrica, que era consentida por parte de las mujeres. También, se identificó que había otras madres que, a partir de los que se estaba conversando, se daban cuenta de que ellas igual habían pasado por esa violencia.

No lo habían logrado identificar hasta ese minuto. Se vivieron ciertas experiencias de empoderamiento en estos círculos, afirma Rosario. Por ejemplo, una madre que contaba que su tercer parto lo había tenido en su casa, y ella misma había sacado a su hijo desde su vientre.



“Muchas mujeres que son madres y otras que no lo son, se acercaban para hablarme sobre la importancia que les generaba este proyecto, principalmente porque se visibilizaban experiencias que están muy normalizadas, de las cuales no se hablan y que no tienen espacio para ser conversadas. La mujer, las madres, son olvidadas completamente. Igualmente, nos agradecían haber tenido la oportunidad de recordar su parto. La idea de este proyecto, precisamente, era crear una obra artística que permitiera remorar y reivindicar cada parto”.

Esta experiencia ha incentivado a Rosario para seguir adelante con este tipo de temáticas en su obra, ya que entre los relatos también salían a la luz situaciones de pérdidas o de abortos espontáneos, que también causan mucho dolor. “Historias muy fuertes, que quizá puedan ser abordadas a través de otro proyecto artístico gracias a la positiva recepción que tuvo este. Son experiencias que tampoco están visibilizadas o reconocidas”.



Cruzando memorias textiles

Proyecto año 2017



Nelly Alejandra
Soto



Co-creando a través de la experiencia y la amistad

Los niños en manos expertas se transforman en exquisitas representaciones del sur de Chile de antaño; en donde la lluvia, el mar y la cordillera adquieren protagonismo.

Nelly es tejedora desde que tiene uso de razón. De niña, observaba a su madre hilar con un huso, imágenes en su memoria que son algunos de sus primeros recuerdos ligados a su actual oficio.

Por eso, cuando culminó sus estudios secundarios, allá a fines de la década de los 80's, no dudó en inscribirse en una escuela regional de artesanos que estaba ubicada en la comuna de Purranque. En ese periodo, tuvo la oportunidad de aprender la técnica del tejido, la cual complementó con

sus habilidades artísticas, especialmente con el dibujo. "Me iba bien en esas áreas en el liceo y, cuando terminé, me inscribí en esta escuela de artesanos- Elegí especializarme en el área de tejido a telar. Ese fue como mi comienzo formal, pero antes mi madre ya me había enseñado a hilar y a tejer.

Tengo recuerdos de ella tejiendo cuando niña, en el campo", señala. Actualmente, Nelly vive en el sector de Panitao en Puerto Montt y considera que es importante que el arte también pueda llegar a este tipo de lugares un poco más alejados del centro urbano, instancias que se ha preocupado de impulsar, exhibiendo en varias oportunidades su propuesta artística a sus vecinos. Con respecto al trabajo que se hizo merecedor de los recursos del FONDART, explica que fue una co-creación con su amiga Carla Loayza. "Ella dibuja en urdiembre y yo trabajo las tramas. Un día estábamos en la biblioteca de Puerto Montt, conversando justamente sobre las formas de tejer y salió la



“Estos dos tejidos, que fueron los más grandes, se realizaron en modo co-creación, porque en la otra parte del proyecto cada una utilizaba su técnica, sus colores y su materialidad.”





idea de realizar un proyecto en conjunto. La idea era que ella trabajara en urdiembre, en posición vertical, mientras que yo en trama, o sea, de manera horizontal. Estas dos direcciones forman la tela tejida. Con la experiencia que tiene ella y el manejo de su oficio, fuimos creando esta propuesta. Carla dejaba muchas urdiembres desocupadas, entonces yo me instalaba a separar las capas de hilo. Generalmente, ella tejía al inicio y yo tomaba los hilos después, los dividía en capas y realizaba los diseños.

Uno de los diseños, por ejemplo, era una hoja de nalca. Entonces, en esas capas hice la hoja de nalca en dos tonos, y en la otra mitad hice la misma hoja, pero solamente la figura, sin el fondo”, explica. En el otro diseño que realizaron en conjunto – agrega - realizó otras figuras, con otros colores. Tomó las urdiembres que quedaban, las separó en dos capas y realizó una bandada de pájaros.

En otros sectores realizó sólo el relieve de los pájaros y el centro quedaba al aire, señala. “Estos

dos tejidos, que fueron los más grandes, se realizaron en modo co-creación, porque en la otra parte del proyecto cada una utilizaba su técnica, sus colores y su materialidad en elaboraciones independientes. Espero que este trabajo en conjunto continúe con nuevos proyectos”.

RESERVORIO TEXTIL

La idea de este proyecto era cruzar experiencias, trabajos, amistad pero, también, salvaguardar la memoria de las técnicas de cada una. “Este proyecto sigue con vida, principalmente, gracias a la técnica que se utilizó y a la metodología para obtener los colores... los teñidos. Igualmente, a través de los materiales que se utilizaron. Por otra parte, trabajar junto a otra persona yo lo encuentro un gran valor”, señala. Por otra parte, trabajar junto a otra persona yo lo encuentro un gran valor”, señala.



Pero la razón de esta última aseveración tiene relación a que en el área artística, según Nelly, primero se trabaja de forma individual, ya que se va plasmando en la obra la mirada propia del artista.

“Desde esta perspectiva, el co-crear con otra persona es muy importante porque, además, una tiene la oportunidad de compartir el conocimiento y aprender. Se va complementando el trabajo que se está realizando”, sostiene.

UN REGALO PARA LOS NIÑOS

Nelly es enfática al señalar que es importante que este tipo de proyectos se pueda exponer en las escuelas o en espacios a los cuales tengan acceso niños y jóvenes, para que ellos tengan la oportunidad también de abrir sus horizontes. “Durante estos años, todas mis actividades de intercambio de experiencias, con las mujeres que he trabajado, en las islas, en la cordillera o en el

océano, me han enseñado mucho. Es un continuo del conocimiento”, señala.


Igualmente, se da el espacio para comentarnos sobre las historias tristes que ha escuchado de parte de artesanas con más trayectoria, en donde el mensaje es que no se valora el trabajo que realizan, lo cual se ve ligado, directamente, con una condición de pobreza que ha impulsado a estas culturas a poner barreras a las siguientes generaciones. “Imagínate, aún no se concreta la ley de la artesanía en nuestro país, que se empezó a gestar en 1993.

Se van a cumplir 30 años y todavía no hay nada. Con hechos como este nos damos cuenta de lo precario que es este trabajo y que al final sólo el esfuerzo, la constancia y la tenacidad te hacen continuar. La verdad, es que no sé si habrá una próxima generación de nosotras. Quién va a resguardar este conocimiento. Lo veo mucho más difícil”, explica. El arte ayuda muchísimo en múltiples áreas de la vida, por lo que Nelly considera que es muy importante que llegue a las personas a temprana edad, a los niños; del mismo modo

que a personas que tienen ciertas dificultades, ya sean intelectuales o físicas, porque esta actividad es un catalizador de emociones, de sentimientos. “El arte te ayuda a ser paciente, pues una está muy sola en el proceso creativo.

Una está con sus propias decisiones, lo que implica entender de que todo tiene un proceso. Cuando uno está en este trabajo, siempre salen más ideas, más creación y se resuelven problemas. El proceso de ensayo-error permite ir descubriendo soluciones y generando herramientas nuevas para buscar esas soluciones, lo que repercute en que uno ande más sano mentalmente, a no frustrarse tanto, a tener paciencia. Nos transforma en seres más libres y más autónomos”.





La papa nuestra de
cada día: difusión de
usos gastronómicos
de papas nativas

Proyecto año 2017

Marcela Riedemann
Vásquez



El valor de la papa nativa para el patrimonio

El tubérculo más representativo de la Región de Los Lagos se presenta como el reservorio de la identidad de los pueblos y, mediante la difusión de sus características, se invita a su preservación.

Marcela Riedemann es psicóloga de la Universidad de Chile de profesión y nos explica que su cercanía con el arte va por el lado del patrimonio, debido al impacto que tiene en la identidad de los pueblos.

Le ha tocado trabajar en programas de fomento productivo y ahí se dio cuenta de que el patrimonio alimentario tiene dos componentes: uno que es material, que son las semillas mismas; y otra inmaterial, que tiene que ver con la gastronomía y el arte culinario.

“Debido a esto, pensé que era de interés difundir la importancia que tienen las semillas nativas, sobre todo por este contexto global por el que estamos atravesando en la actualidad, en donde pareciera que ya no existiera nada propio ni local y que todo es mundial”, afirma.

Para ella, cobra relevancia destacar a estas semillas nativas, ya que, además, son fuente de inspiración en la cultura: son utilizadas como medicinas, en rituales y, por supuesto, en sus usos gastronómicos. “Me interesó poner en valor la existencia de estas papas en la provincia de Osorno y difundir sus usos gastronómicos en la perspectiva que, al promoverlas, de alguna manera también estábamos promoviendo la cultura local y la valorización de la misma”.

Este proyecto en particular ve la luz en 2017, con el objetivo de identificar en la provincia de Osorno personas que fueran productoras y, ojalá, guardadoras de semillas, en especial de papas nativas. “Junto con mi colaboradora, Felicinda Llaitul, entrevistamos a 17 productoras



“Siempre me ha interesado y me ha movilizado que la gente entienda que el tema del patrimonio no es un asunto añejo que tiene que ver con los museos”

y productores de las comunas de San Juan de la Costa, Río Negro, Purranque y San Pablo. En este proceso pudimos identificar, primero, que hubiera existencias disponibles y, segundo, que son las mujeres, en general, las que se dedican a la guardaduría y a la preservación, lo mismo que al intercambio”, sostiene. Además, pudo comprender en este proceso de observación que en las comunidades huilliche mapuche son ellas las depositarias de la cultura en sus comunidades.

Marcela agrega que, “posteriormente, seleccionamos las variedades más populares y les confeccionamos una ficha, donde se consideraban las características del tubérculo, el color de su cáscara, el grosor, el color del interior, si tenía o no tenía “ojitos” o si tenía su piel tersa o arrugada, etc. Una serie de criterios.

A partir de esa ficha, se construyó la cartilla que llamamos: La papa nuestra de cada día, en la cual se publicó un texto con la descripción general de la papa acompañada de una foto, sus usos gastronómicos y una receta”.

Esas cartillas las distribuyeron en ferias, entre las mismas productoras y en comunidades indígenas, entre otros lugares. Se editaron 500 ejemplares, siendo fundamental el apoyo de FONDART a este respecto.

UN TEMA CANDENTE

Con respecto a la discusión de los tratados multilaterales que ha suscrito o quiere suscribir nuestro país, aparecen una serie de interrogantes y alertas con respecto a la propiedad de estos recursos fitosanitarios locales.

“Hay casos como la murta o la rosa mosqueta, en donde extranjeros las inscriben para luego empezar a limitarse su intercambio; intercambios que son acciones y prácticas propias de los pueblos originarios. Siempre me ha interesado y me ha movilizado que la gente entienda que el tema del patrimonio no es un asunto añejo que tiene que ver con los museos, sino que también está en nuestra vida cotidiana”, señala.



Además, agrega que en el caso de esta materialidad que nos entregan las semillas nativas, es importante reconocer que son tan chilenas como puede ser un hecho del pasado o una persona, por lo que también requieren protección.

“Al ser parte de nuestra cultura y al dar pie a las prácticas culturales propias, están relacionadas con nuestra identidad nacional”, sentencia.

tales debería existir una denominación de origen. Esto no es sólo la materialidad de la papa en cuestión, sino que hay prácticas culturales detrás que están basadas en estas semillas”.

CAPITAL MUNDIAL

En el caso de la papa, somos capital mundial. Acá están los primeros registros de semillas y existen más de 200 variedades actualmente, por lo que en ese sentido nadie podría negar que forman parte de nuestro patrimonio natural y cultural, especialmente, gracias a los usos gastronómicos. “La discusión sobre el TTP11 lo puso en la palestra pública nuevamente en nuestro país, porque ya desde antes, con la ley de obtentores vegetales, se estaba discutiendo. En el caso de las papas y otros productos vege-

Proyecto año 2019

Recorriendo las estaciones del año en ferias libres de la Provincia de Osorno



Una cartilla para aprovechar lo mejor de lo nuestro

La ferias libres como reservorio del patrimonio inmaterial de los pueblos es lo que nos propone este interesante proyecto, cuyo eje se centra en los productos que se comercializan y que identifican a la gente con su territorio.

Como en gran parte de su obra, Marcela Riedemann trata de rescatar el patrimonio cultural de la zona sur del país con el objetivo de fomentar el arraigo identitario de la población. Para ello, ha elaborado una serie de proyectos con este espíritu, uno de los cuales destaca por identificar la propuesta cultural que nos entregan las ferias libres. Conversando con ella, esta psicóloga de profesión nos cuenta que es una asidua usuaria de este tipo de mercados, los cuales, según ella, son una especie de crisol cultural,

lo que la llevó a investigar más en profundidad los productos que se comercializan y cómo se van vinculando con los territorios.

“Me interesa mucho fomentar la identidad local, por medio de promover prácticas culturales a través de la gastronomía, principalmente, identificando algunos productos presentes en nuestras ferias libres que son parte de nuestro patrimonio como sociedad y que son estacionales durante el año; entre ellos la quinua, los piñones, los hongos silvestres, el maqui, el cochayuyo o la murta, por ejemplo. Todas especies nativas”, explica.

La idea de este proyecto en particular es promover entre la población este patrimonio inmaterial que se puede encontrar en las ferias libres y entender el rol que juegan en el proceso de construcción de nuestra identidad. En el país son más de 1200 las ferias libres que funcionan regularmente y, para los efectos de este proyecto - explica Marcela - se trabajó con 4: dos de Osorno, la Pedro Aguirre Cerda y la Rahue; y las ferias de Purranque y de Río Negro.



UN COMPLETO REGISTRO

En lo operativo, visitó las ferias y efectuó un registro fotográfico de los productos que se comercializan, encasillados en cada una de las cuatro estaciones del año, partiendo con el invierno, para luego proseguir con el periodo de primavera y verano. Otoño, en tanto, ya lo tenía registrado con anterioridad.

“Encontré estos productos y diseñé una cartilla degustativa, especificando sus usos gastronómicos, los beneficios para la salud y una receta principal. En cada feria me contacté con los dirigentes, por lo que, posteriormente, pudimos hacer entrega de este material editado a las asociaciones de feriantes; para que ellos, a su vez, pudiesen distribuirlos entre sus caseros, promoviendo el uso de estos productos y valorando su existencia”, señala.

Se imprimieron 300 ejemplares de estas cartillas, los cuales se distribuyeron de manera exitosa al usuario final. “Como gestora, estoy satisfecha de lo realizado, ya que el material cumplió su objetivo y, como además están digitalizados, he tenido la oportunidad de difundirlo a través de diferentes canales, no solamente el físico”. Marcela agrega que quisieron darle un plus a estas cartillas, con un diseño atractivo y muy colorido, considerando

también que el material que contiene es atemporal, permitiendo con ello entregar un mensaje a un público aún más amplio en el tiempo. “Todo este tema de las ferias libres es muy llamativo desde el punto de vista cultural, por todas las prácticas que allí se realizan. De hecho, estas instancias congregan a los locatarios estables y también a vendedores que llegan día a día a vender en los alrededores, lo que provoca que estos mercados vayan aumentando su territorialidad y se vaya también nutriendo periódicamente. Es un muy bonito espacio”.

“Con este tipo de proyectos me gustaría reafirmar la convicción de que la cultura, el patrimonio y la identidad están en la vida cotidiana de nosotros como personas. No están solamente en los museos, sino que nos topamos habitualmente con ellos; por lo que es muy importante continuar con la tarea de difusión y que la gente se de cuenta de cómo se relaciona su propia identidad personal, que también es comunitaria”.

Memoria Virtual

Subsecretaría de las Culturas y las Artes

Departamento de Fomento y las Artes

Secretaría Ejecutiva Fondart

Unidad de Fondos Concursables Región de Los Lagos

Secretaría Regional Ministerial de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de la Región de Los Lagos

Cristina Añasco Hinostroza

Secretaria Regional Ministerial de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de la Región de Los Lagos

Jessica Cerón Cerón

Coordinadora de Fomento de las Artes
Secretaría Regional Ministerial de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de la Región de Los Lagos

Entrevistas:

Miguel Zurita Echeverría
Zurita Y Compañía Limitada

Fotografía:

Mabel Victoria Ruiz García

Diseño, arte y diagramación:

Abigail Castillo, Francisca Gallegos.
Estudiantes de la carrera de Diseño Gráfico -
Instituto Profesional Santo Tomás, Puerto Montt.

Jefa de Carrera: Karla Venegas Seguel

Docente responsable: Tamara Toledo Aburto

